**LA EUCARISTÍA**

**EL CASAMIENTO**

A lo mejor habrás participado en un casamiento.

Te habrán invitado. Ese día te arreglaste con tu mejor traje. Cuando llegaste al lugar de la fiesta te fijaste en quiénes eran los chiquillos y las chiquillas invitados(as) para juntarte con ellos(as) [1].

Y comenzaron a charlar, a contar chistes y sus propias aventuras, y a reír alegremente entre ustedes. Lo estuvieron pasando muy entretenidos por bastante rato [2].

A un cierto punto una voz les dijo: “Chiquillos(as), vengan a la mesa, que la cena esta lista”. Apresurados fueron a ocupar su lugar. Hubo rica comida. Al mismo tiempo que se comía, una orquesta tocaba música bailable y rítmica. Los invitados comenzaron también a bailar, especialmente los novios, entrelazando los brazos con sus copas en la mano. Al final de la comida, la novia cortó solemnemente la torta de los novios. A ti también te tocó un buen pedazo, junto con tus amigos y amigas [3].

Así pasaron las horas. Eran, tal vez, las 4 de la mañana, cuando comenzaron las despedidas. A tu vez también, saludaste a todos tus amigos(as), ahora tenías nuevos amigos(as), con quienes te comprometiste visitarlos y compartir tus vidas, tus juegos y compromisos [4].

*(Fíjate que entre corchetes hay un número [1,2,3,4]: ya verá para qué sirven).*

**UNA PARÁBOLA DE BODAS**

En cierta ocasión Jesús comenzó a contar esta parábola: *“El Reino de los Cielos se parece a un rey que celebraba las bodas de su hijo. Envió entonces a sus servidores y les dijo: ‘inviten a todos los que encuentren’. Y la sala nupcial se llenó de convidados”* (Mt 22, 2-3.9.10).

¿Sabrías decir cuál es la cena de Bodas, que se parece al Reino de los cielos?

Te lo cuento yo: el Rey es el Padre Dios; su Hijo, que se casa, es el Señor Jesús; la novia es la Iglesia, a la que están invitados todos los que encuentren los servidores, buenos y malos.

Y ahora ¡maravíllate!: la eucaristía es una copia exacta de la parábola de las Bodas.

Ir a la misa es ser invitados por el Padre Dios a las bodas de su Hijo, el Señor Jesús.

Pon atención: cuando participamos en la eucaristía no es un favor que le hacemos al Padre Dios, sino el Padre Dios es quien nos hace un gran favor a nosotros, invitándonos cada domingo.

**LA CENA DEL SEÑOR**

¿Sabes cuándo fue que el Señor Jesús instituyó la misa para nosotros? Aquí te lo cuenta san Lucas, fue en la última cena antes de morir, el jueves santo:

*Llegada la hora, Jesús se sentó a la mesa con los Apóstoles y les dijo:*

*“He deseado ardientemente comer esta Pascua con ustedes antes de mi Pasión” Luego tomó el pan, dio gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: “Esto es mi* ***Cuerpo****, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía”.*

*Después de la cena hizo lo mismo con la copa, diciendo: “Esta copa es la Nueva Alianza sellada con mi* ***Sangre****, que se derrama por ustedes”* (Lc 22, 14-20).

Así Jesús nos entregó la eucaristía con su cuerpo y su sangre, para que la celebremos en su memoria, en su recuerdo. Esa es la eucaristía, la misa, que hace presente la cena del Señor.

En la consagración el Espíritu Santo hace que el pan (las hostias), se convierta en el **cuerpo entregado** de Jesús; y hace que el vino se convierta en su **sangre derramada** por nosotros. Cuando comulgamos comemos del cuerpo de Jesús y bebemos de su sangre.

Los cristianos de todos los siglos, ahora te toca a ti, han siempre realizado esta cena del Señor y la llamaron con diferentes nombres: fracción del pan, cena del Señor, **eucaristía**, santo sacrificio del altar, **misa**.

**LOS MOMENTOS EUCARÍSTICOS**

Te dije antes, que te fijaras que había unos números entre corchetes [1,2,3,4], al hablar del casamiento. Se trata de lo siguiente: En la eucaristía se viven los mismos momentos que viviste cuando participaste en el casamiento.

* [1] Cuando fuiste invitado y llegaste al lugar de la cena del casamiento, te juntaste con tus amigos y amigas y formaste la patota alegre juvenil. Este momento cuando nos juntamos en la misa, se llama RITO DE CONVOCACIÓN.
* [2] Cuando ya en patota, estuvieron charlando y charlando: contando sus historias y aventuras, en la misa este momento de la “charla”, del diálogo, lo llamamos LITURGIA DE LA PALABRA.
* [3] En el casamiento hubo un tercer momento, cuando todos estuvimos comiendo en la mesa. El preparar, consagrar, comer el pan, y beber el vino en la misa lo llamamos LITURGIA EUCARÍSTICA.
* [4] Al momento de volver a la propia casa, con nuevas amistades y nuevos compromisos, realizamos un cuarto momento que en la misa se llama RITO DE ENVÍO.

Vamos por partes.

**EL RITO DE CONVOCACIÓN**

El rito de convocación sirve para que se forme la comunidad que celebra. Consta de diferentes acciones:

* El **canto de entrada con su procesión,** que une todas las voces en un mismo canto y crea la comunidad, que se llama **asamblea**. Toda la asamblea es la que celebra: cada uno con su rol propio. Tú sirves de acólito(a) y entras con el sacerdote.
* El **saludo del sacerdote,** que preside en nombre del Señor Jesús. Jesús es el verdadero sacerdote, presente, aunque invisible. Tu fe te lo dice.
* Una breve **motivación** de parte del monitor nos dice lo que vamos a celebrar.
* El **acto penitencial** en que pedimos perdón; y el **“Señor, ten piedad”** en que alabamos las grande obras de Jesús. No dejes de participar rezando y cantando con todos.
* La alegría de encontrarnos, la expresamos con el **canto del gloria** al Padre y a su Hijo Jesús y al Espíritu Santo. Une tu voz al canto. En el adviento y en la cuaresma no se canta, para poderlo cantar con inmensa alegría el día de la navidad y el día de la pascua de resurrección.
* Después de un momento de oración personal, el presidente recoge todas las intenciones de cada uno en una sola oración que se llama **oración colecta**. Pon tú también tu intención personal.

**LA LITURGIA DE LA PALABRA DE DIOS**

Ahora entramos en un momento importante de la eucaristía. El Padre Dios habla a sus hijos reunidos. Por eso la vista de todos nosotros se dirige hacia el *Ambón*, que sujeta el libro, que contiene las lecturas de la Biblia. El libro se llama *Leccionario*.

Dios Padre nos habla a través de las páginas de la Biblia, por boca de los Profetas, de los Apóstoles y especialmente por su amado Hijo Jesucristo y por la Iglesia.

Al escuchar las palabras de la Biblia, nosotros no nos quedamos simplemente pasivos e indiferentes; sino que la Asamblea ***acoge*** la Palabra; ***responde*** a ella; la ***profesa***; ***se compromete*** y ***ora*** la misma Palabra. Todas estas acciones las vamos a comentar a continuación.

* **La primera lectura**: tomamos asiento para escuchar mejor. En la primera lectura hablan, por lo general, los PROFETAS del antiguo Testamento. Durante el tiempo pascual ya no hablan los Profetas, sino leemos los Hechos de los Apóstoles, porque después de la Resurrección de Jesús, hemos entrado en la historia de la Iglesia. La asamblea, y tú con ella, **acoge** la palabra del Padre Dios.
* **El salmo responsorial**: El salmista y la asamblea **responden** rezando y cantando con un salmo. Deja que se oiga tu voz también.
* **La segunda lectura**: Aquí hablan los APÓSTOLES y la asamblea sigue acogiendo con atención la palabra del Padre.
* **El aleluya**: lo cantamos para prepararnos a lo más importante, porque nos va a hablar Jesús en el evangelio. Por eso nos ponemos de pie. San Agustín nos explica el Aleluya: *"Saben ustedes que* ***aleluya*** *en hebreo significa "alaben a Dios" y con esta palabra, en unión de voces y sintonía de corazones nos exhortamos recíprocamente a alabar a Dios".* En la cuaresma no se canta el aleluya para cantarlo en la noche de la resurrección de Jesús.
* **La proclamación del evangelio**: Todos trazamos una cruz en nuestra frente, en nuestra boca y en nuestro pecho: para que la palabra de JESÚS, esté en mi mente, en mis labios y en mi corazón. Es el momento principal de la liturgia de la palabra. Puede que te corresponda llevar la vela o el incensario, es tu rol.
* **La homilía**: Por mandato del Señor, también la IGLESIA tiene la misión de hablarnos en su nombre. Lo hace el sacerdote. La palabra *homilía,* de origen griego, quiere decir *"conversación"*. Escucha, entendiendo las palabras del sacerdote.
* **El credo:** es nuestra respuesta de fe: lo que creemos como bautizados. Proclámalo con entusiasmo.
* **La oración universal**: brota como fruto maduro de la Palabra, que hemos acogido en el corazón. Rezamos por la Iglesia, por la sociedad humana, por las personas necesitadas, por la comunidad local y por nuestras intenciones particulares. Contesta a cada intención.

La palabra de Dios, que nos ha comprometido, nos introduce ahora al corazón de la eucaristía.

**LA LITURGIA EUCARÍSTICA**

* **La presentación de las ofrendas**: después de la liturgia de la palabra, algunos de la asamblea avanzan trayendo en procesión el pan en forma de hostias y el vino. Tú los recibes de manos del sacerdote para colocarlos en el altar. El pan y el vino *“son frutos de la tierra y del trabajo del hombre”*. Con esto queremos presentar al Padre Dios su obra creadora, trigo y uva, pero transformados por el trabajo de los hombres en pan y vino. Queremos, con esto, decirle al Padre que todo lo nuestro se transforme en Jesucristo, su Hijo, para ofrecérselo. ¡Mira qué maravilla! A veces presentamos también otras ofrendas, para reforzar la idea que lo nuestro se transforme en Jesús: cuadernos, pelota, instrumentos de trabajo, cuadros… El mismo significado tiene la colecta de dinero, que también es fruto del trabajo de todos los seres humanos. Todo para que sea convertido en el cuerpo y sangre de Jesús.
* **La preparación del altar**: los acólitos(as) reciben las ofrendas y preparan el altar. Cuidan que en el altar no haya ni hojas, ni folletos, ni libros superfluos, ni fósforos…, sino velas y flores discretamente. Colocan el corporal y entregan al que preside el pan y el vino. Eviten colocarlos sobre el corporal, le corresponden al presidente.
* **La solemne oración eucarística** se dirige al Padre Dios:*es la plegaria de acción de gracias y de santificación.* Comprende:
* **El Prefacio**: La palabra *"Prefacio"* significa *"proclamación"*. Es propio del presidente de la asamblea. Expresa los grandes *motivos de la acción de gracias* del Pueblo de Dios en relación con el misterio que se celebra.
* **El canto del Santo**: Lo cantamos todos, tú también, con alegría. Nos une a la multitud innumerable de Ángeles y Santos de toda lengua y de toda nación que cantan en la fiesta eterna del cielo, en la gloria del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. La asamblea se siente en presencia del Dios poderoso y santo, pero que al mismo tiempo es cercano, porque "viene" hasta nosotros. La palabra “hosanna” es hebrea y significa alegría y entusiasmo. Así lo cantas tú, como acólito(a).
* **Invocación al Espíritu Santo**: El presidente extiende las manos sobre el pan y el vino y le pide al Padre Dios que envíe al Espíritu Santo, a santificar los dones, de manera que sean, para nosotros, Cuerpo y Sangre de Jesucristo nuestro Señor. Al Espíritu Santo le corresponde convertir el pan en el cuerpo entregado de Jesús y el vino en su sangre derramada. Esta oración se llama con palabra griega “epíclesis de consgración”. Aprende este nombre.
* **Las palabras de Jesús**: hemos llegado al corazón de la misa: el sacerdote pronuncia las palabras de Jesús y el Espíritu santo hace la gran maravilla: *“Esto es mi cuerpo que será entregado por vosotros”*. *“Este es el cáliz de mi sangre derramada”*. El sacerdote lo muestra y nosotros lo miramos con cariño y recogimiento. Un acólito(a) lo anuncia con la campanilla: *“Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección; ¡Ven Señor Jesús!”*
* **Ofertorio**: A continuación el presidente ofrece al Padre celestial el sacrificio de su Hijo Jesús por nosotros: *“Acepta, Padre, esta ofrenda de tus servidores y de toda tu familia santa”*. Todos nos ofrecemos juntos con Jesús. No te margines.
* **Nueva invocación al Espíritu Santo**: *“Te pedimos humildemente que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del cuerpo y sangre de Cristo”.* Esta oración se llama “epíclesis de común-unión”. ¿Aprendiste la palabra? es la acción del Espíritu Santo.
* **Preces de intercesión**: tomamos ahora contacto con el Papa, el Obispo y toda la Iglesia, junto con los Santos del cielo y con todos los difuntos que se están purificando. Mira qué grande es todo esto: ¡una inmensa muchedumbre presente en la misa!
* **Solemne alabanza final**: *“Con Cristo, con él y en él a ti, Dios Padre omnipotente en unidad del Espíritu Santo, todo honor y gloria por los siglos de los siglos, Amén”*. Por lo menos di fuerte tu “Amén”.

**LA COMUNIÓN**

El rito de comunión comprende diferentes acciones de profundo significado.

* **El Padre nuestro**: es la oración enseñada por el mismo Jesús. Tiene dos partes: la primera trata los *“asuntos del Padre”* y la segunda los *“asuntos del hombre”*. Sería una pena si te quedaras callado.
* **La embolía**: así se llama “la ampliación” que hace el presidente de la última petición “*líbranos del mal*”.
* **El saludo de paz**: Es el saludo pascual de Jesús. Con él hacemos un gesto estupendo de fraternidad y de reconciliación de los hermanos pecadores. Es compromiso para trabajar por la paz y la reconciliación: *"Felices los que trabajan por la paz, porque son hijos de Dios"* dijo Jesús (Mt 5,9). Es un compromiso también tuyo: ser un(a) joven de paz.
* **La fracción del Pan**: Jesús partió el pan para entregarlo, para que todos comieran de él. San Pablo anuncia: *"Cristo es el único Pan partido; los que comemos de un mismo Pan formamos un solo cuerpo"* (1 Cor 10,17). Te haces cuerpo de Jesús.
* **El canto “Cordero de Dios**”: El pueblo de Dios del antiguo testamento inmolaba un cordero en las fiestas de Pascua. Jesús fue el verdadero cordero que se inmoló durante la semana santa. S. Juan Bautista al ver a Jesús que llegaba, proclamó: *"Este es el cordero de Dios que quita el pecado del mundo"* (Jn 1,29). La Apocalipsis grita: *"Felices los invitados a las bodas del Cordero"* (Apoc 19,7). Cantémoslo con entusiasmo.
* **La comunión**: Al comulgar el sacerdote te dice: *“El cuerpo de Cristo”*. Tú le contestas decididamente: *“****Amén****”;* que quiere decir: *Sí, creo*. Creo en Jesús aquí presente; creo también que soy la Iglesia, que es el Cuerpo de Cristo. Con mucho respeto el acólito(a) sirve en la distribución de la comunión. Si te tocara ofrecer el cáliz, piensa que contiene nada menos que la sangre de Jesús. Inmenso privilegio. Terminada la comunión ayudas a dejar el altar despejado de los objetos de la cena del Señor.
* **Oración después de la comunión**: La liturgia eucarística se cierra con esta oración, hecha por el Presidente. Sus expresiones invocan los frutos de la Eucaristía, proyectándolos a la vida, que seguirá a la liturgia: es decir tu vida cotidiana estará santificada por la eucaristía, en la que participaste como acólito(a).

**EL RITO DEL ENVÍO**

La Asamblea, convertida en Cuerpo de Cristo por la Palabra y el Pan eucarístico, vuelve a la vida ordinaria con una misión. Tu propia misión de joven cristiano(a). La palabra “misa” viene del latín *“missus, missa”*, que quiere decir *“enviado, envío”.* Este rito consta de los siguientes actos:

* **Anuncios de la vida de la comunidad**: A continuación de “la oración después de la comunión”, se dan los anuncios o avisos que son importantes para edificar la vida de la comunidad. Esto significa que la vida de la comunidad se centra alrededor de la eucaristía y enlazan la eucaristía con la vida.
* **La bendición de envío**: En el momento del envío a la vida, Cristo, por medio del sacerdote, quiere una vez más bendecir a los suyos, como lo hizo el día de la Ascensión (Lc 24.50). Te irás con la bendición de Dios.
* **Las palabras de envío**: El que preside disuelve fraternalmente la Asamblea, y nos envía a llevar el mensaje cristiano a la vida diaria. A las palabras de envío contestamos: *Demos gracias a Dios*: es toda una eucaristía en dos palabras. El *Demos gracias a Dios* de la misa se prolonga con un tono de optimismo y esperanza a lo largo del día y de los días de la semana. Fíjate lo que dice Hipólito de Roma: *“Cuando se hubiere concluido, apresúrese cada uno a hacer buenas obras”*. Apresúrate, entonces: que sean muchas tus buenas obras.
* **Salimos cantando**: con la asamblea disuelta formamos la procesión de salida y cantamos la alegría de nuestro compromiso cristiano.

**¿Ves qué la misa es algo maravilloso? Vale la pena sacrificarse, para participar en ella todos los domingos.** ¿Te convenciste?